



AGENCIA UNO

Vocación marítima: el desafío de mejorar la relación con el mar

Con una creciente figuración oceánica debido al desarrollo de su comercio exterior e industria naviera, Chile mantiene una deuda educativa con sus costas, advierten excomandantes en jefe de la Armada, quienes dibujan los lineamientos que debe seguir el país para fortalecer este vínculo.

Fue en el último discurso que hizo un 21 de mayo como comandante en jefe de la Armada que el hoy almirante (r) Juan Andrés de la Maza planteó como desafío prioritario del país fortalecer su vocación marítima.

En la misma Plaza Sotomayor donde se encuentra el Monumento a los Héroes de Iquique, De la Maza expuso que “uno de sus objetivos más transformadores es el de fomentar una conciencia oceánica en la ciudadanía, fortaleciendo el vínculo profundo entre los chilenos y el mar. Desde esa convicción, creemos que ha llegado el momento -inaplazable- de operativizar esta política. Como país marítimo y con vocación antártica, debemos reforzar la educación oceánica desde los primeros niveles escolares hasta la formación técnica y universitaria”.

UN CHILE MIRANDO AL MAR

Para el excomandante en jefe y exsenador Jorge Arancibia, “la vocación marítima del país ha experimentado una evolución explosiva” si se observa desde el punto de vista del transporte marítimo y actividades como la pesca o la acuicultura.

“No caben dudas -afirma Arancibia- de que el mar y todas las actividades desarrolladas en los espacios marítimos,

constituyen uno de los temas vitales asociados al desarrollo de las múltiples capacidades nacionales desarrolladas en los espacios territoriales, que son los que le dan sustento al incremento de las capacidades marítimas”.

El exsenador precisa que la presencia marítima de Chile ha estado sostenida en su desarrollo económico. “El Chile de hoy, sobre la base de los tratados de libre comercio, con el desarrollo explosivo de China, Japón, Corea y otras economías emergentes ha transformado ese océano inmenso, en una carretera de insospechadas proporciones”. No obstante, para seguir creciendo, considera que es vital “superar las trabas burocráticas que se le presentan al desarrollo de la industria marítima”.

El almirante (r) Rodolfo Codina coincide con Arancibia sobre trabajar por un Chile mirando al mar: “Desde la política de construcción naval hasta la logística portuaria, la protección del medioambiente marino, el fomento de la marina mercante y el desarrollo de la pesca y acuicultura, todo debe estar alineado para aprovechar al máximo el potencial del océano”.

Sin embargo, desde la Liga Marítima de Chile lamentan que “en las últimas décadas se



La industria marítima chilena ha demostrado avances significativos. Sin embargo, aún enfrenta desafíos importantes, como la modernización de infraestructura, la diversificación de servicios”.

Edmundo González

Almirante (r), excomandante en jefe de la Armada

ha evidenciado una preocupante desconexión entre la población y su entorno marítimo”. Su presidente, Edmundo González Robles, invitó a dimensionar la importancia del mar para el país: “Las áreas marítimas sobre las cuales el país ejerce derechos y deberes superan con creces nuestro territorio terrestre, otorgándonos atribuciones y responsabilidades sobre vastos recursos y beneficios que provienen del océano. Fortalecer nuestra vocación marítima es, por tanto, una necesidad estratégica”.

Hay tres ámbitos desde los

cuales la Liga considera que se debería fortalecer la perspectiva marítima de Chile: la educación, la cultura y las políticas públicas.

ENTORNO FAVORABLE

El también excomandante en jefe, almirante (r) Edmundo González, reconoce los avances en una vocación marítima, pero los atribuye “más a las exigencias de la dinámica comercial global que a una política pública deliberada y sostenida. Prueba de ello es que el mar no está siquiera contemplado en la actual Constitución Política de la República, un vacío estructural que desde la Liga Marítima de Chile identificamos como un desafío clave durante ambos procesos constitucionales recientes”.

“La industria marítima chilena -apunta- ha mostrado avances significativos. Sin embargo, aún enfrenta importantes desafíos, como la modernización de infraestructuras, la diversificación de servicios de valor agregado y la adaptación al Cambio Climático, tal como se evidencia en los efectos de las marejadas sobre el puerto de San Antonio, en febrero pasado. Es necesario seguir invirtiendo y planificando estratégicamente, con una visión integrada que incorpore la economía azul, la sostenibilidad y la innovación tecnológica”. ■